

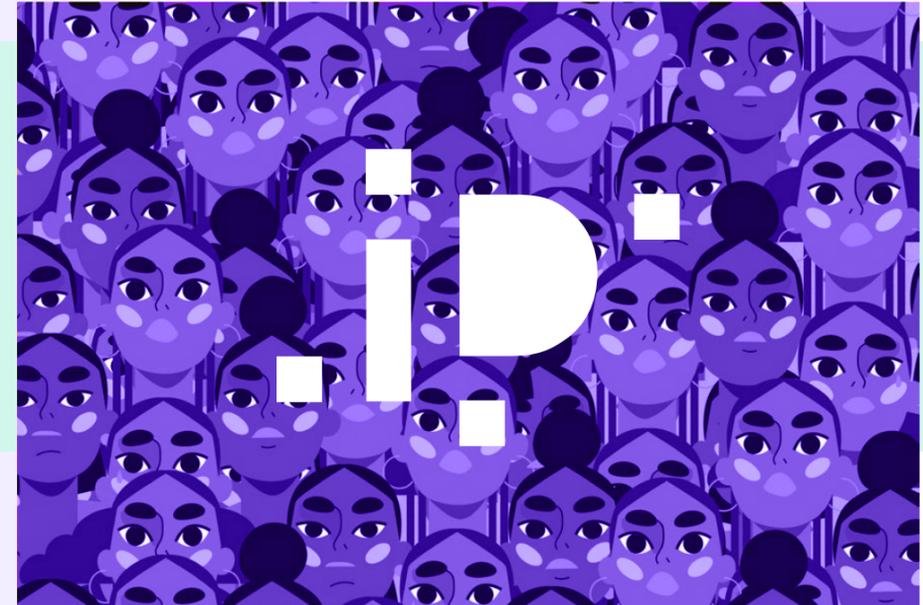


Usted está

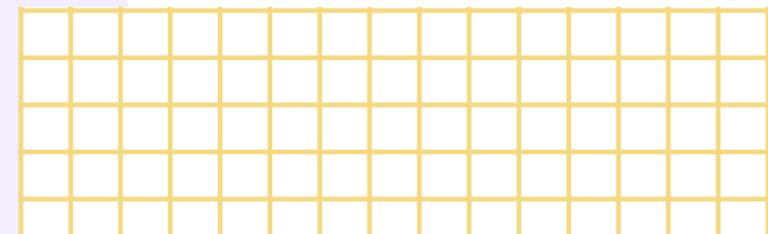
Aquí

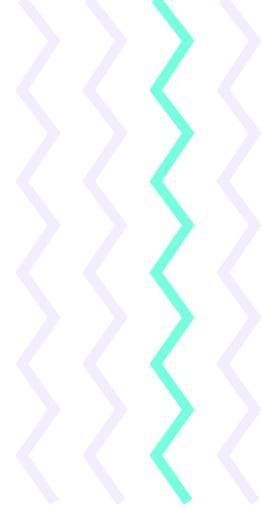
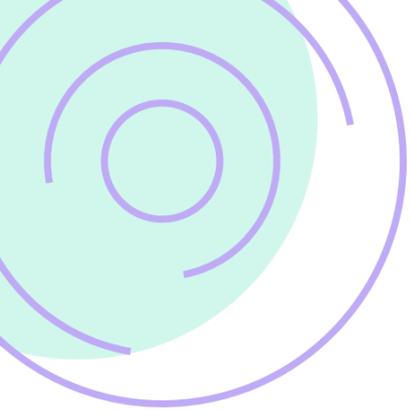
Sumario

Editorial	P.05
Las palabras importan <i>Perspectiva de género</i>	P.06
Noticias Mundiales	P.07
¿Sabías que...? Noticias sobre la Unidad de Igualdad	P.9
Salud	P.10
Masculinidades Violentas	P.11
Ventana Propia	P.12
Opinión Tania Tena Pérez	P.14
Viñeta Raquel Gu	P.15
Entrevistas Tres años de mirada feminista	P.16
CulturizARTE	P.30



3 AÑOS
...de mirada feminista
P.16





Editorial

Directoras

Isabel Tajahuerce Ángel
Marta Reig González

Jefas de Redacción

Marta Reig González
Manuel Rodríguez Gago

Consejo de Redacción

Manuel Rodríguez Gago
María López Vázquez
Margarita Márquez Padorno
María Isabel Barredo Gutiérrez

Redactoras

Sara Garretas Calleja
Carolina de Arana
Chenguang Hu
Stefanía Martínez Sotelo
Manuel Rodríguez Gago
Toni Matas
Rocio Tercero

Colaboraciones

Raquel Gu
Soraya Aybar
Gloria López
Antonina Cupe
Tania Tena

Portada

Nerea Rodríguez Fernández

Diseño y maquetación

www.evaescobar.com



La sociedad española, como otras, sigue siendo tolerante con las violencias machistas. Aparentemente, todas las personas de bien están en contra, pero la realidad es que justifican en demasiadas ocasiones a los agresores, mientras juzgan y revictimizan a las víctimas, especialmente cuando no existen ojos morados o costillas rotas.

La violencia de género no se ve como un problema realmente importante, pese al alto número de mujeres asesinadas. Por otro lado, el negacionismo se mezcla con discursos intolerables cuando existen menores, poniendo los derechos del padre por encima del bienestar de las y los menores, culpabilizando a las mujeres cuando intentan proteger a esas niñas y niños del agresor.

Ya no podemos hablar de ausencia de información. Muchos medios de comunicación se han comprometido en la lucha contra las violencias machistas, informativos, cine, series de televisión, programas especializados, y otros, explican con claridad el dolor de las víctimas, las dificultades para denunciar y la actitud manipuladora de los agresores. Nadie está libre de sufrir la manipulación del maltratador, incluidas las familias y amistades de la víctima.

La profesionalidad de quienes intervienen en la protección de las víctimas desde el ámbito psicosocial y jurídico es fundamental para no causar más dolor o poner en riesgo a la mujer o sus hijas o hijos. Negacionistas de la violencia deberían ser apartadas/os de determinados ámbitos de intervención, pero también quienes actúan con prejuicios sobre las mujeres y/o justifican actitudes machistas.

La primera reflexión en este **25 N** es que la actuación de toda la sociedad, y de las y los profesionales que intervienen para la protección y recuperación de las víctimas, debe darse con el máximo respeto a las mujeres, a su historia, a sus vivencias, a su dolor y a sus necesidades emocionales, económicas, de seguridad y de reparación. Ellas son las víctimas y sus hijas e hijos también. Y aunque nos pese, sólo con denunciar no se resuelve el problema, es precisa la intervención de profesionales de diversos ámbitos con una adecuada coordinación y políticas públicas para la reparación.



Las palabras importan

Aprender a mirar para poder ver: *perspectiva de género*

María López Vázquez



Las palabras importan porque construyen pensamiento, ideas y formas de ser y estar en el mundo, por lo que es imprescindible utilizarlas adecuadamente desde la toma de conciencia de su significado y, a veces también de su historia. Hoy queremos hablar sobre el concepto de perspectiva de género.

El término perspectiva, procede del latín tardío *perspectivus*, y este deriva del vocablo latino *perspicere* que significa 'mirar a través de', 'observar atentamente'. Podríamos decir, por tanto, que la perspectiva es el punto de vista desde el cual se considera o se analiza algo.

Lo lógico sería pensar que ese punto de vista ha de ser lo más ajustado a la realidad posible, sin embargo, estamos de acuerdo con Nuria Varela cuando afirma que la visión androcéntrica del mundo decide y selecciona qué hechos son valiosos y qué personajes son importantes, es decir, a qué o quién hay que dedicar tiempo y espacio.

Por tanto, dado que la objetividad no existe, tal y como sostiene M^a Isabel Menéndez Menéndez, la perspectiva de género es necesaria en una sociedad habitada por hombres y mujeres.

Marcela Lagarde aclara que la *perspectiva de género* se estructura a partir de la ética y permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta *perspectiva* analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades,

las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen.

Mirar a través de la *perspectiva de género* permite nombrar de otras maneras las cosas conocidas, hacer evidentes hechos ocultos e ignorados y otorgarles otros significados. Para ello, incluye el propósito de transformar el orden de poderes entre los géneros y, por consiguiente, la vida cotidiana, los roles y las relaciones entre mujeres y hombres.

Y, todo esto lo hace cuestionando firmemente el argumento de que las diferencias entre mujeres y hombres son naturales, y que aquello que ocurre a las mujeres por el hecho de serlo, así como las relaciones entre géneros, no tiene la suficiente importancia como para impactar al desarrollo social e individual.

En el mes en el que el **25N**, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, sigue estando marcado en el calendario, resulta fundamental que reflexiones acerca de que necesitamos identificar y sacar a la luz la raíz de los hechos para poder transformarlos.

Asumir y aplicar la *perspectiva de género* requiere un gran esfuerzo porque supone desestabilizar las bases de lo establecido conduciendo a una revolución intelectual individual y colectiva. Sin embargo, es algo imprescindible en términos de justicia simbólica y de democracia. Necesitamos aprender a mirar el mundo para poder ver la realidad.

La violencia contra las mujeres en la infancia y la adolescencia aumenta un 87,2 %: Fundación ANAR

Carolina de Arana

Fundación ANAR (organización sin ánimo de lucro que ayuda a niñas y niños y adolescentes en riesgo), presentó un estudio llamado, ['Evolución de la Violencia Contra las Mujeres en la Infancia y Adolescencia en España'](#) (2018-2022). Fue elaborado con base en testimonios de más de 20 mil menores de edad, resultando en un aumento del 87,2 % de los casos de violencia. Una de las violencias que más ha incrementado, en especial, después de la pandemia. Este es el primer estudio que se lleva a cabo en España desde la perspectiva del Convenio de Estambul, sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica.

Es por ello que, bajo el nombre "La violencia contra las mujeres no tiene edad", y con el subsidio del Ministerio de Igualdad, Fundación ANAR creó una campaña cuyo objetivo es llevar a los más de 18 mil centros escolares en España material didáctico e informativo (pósters, videos, spots, etc.), para sensibilizar tanto al alumnado como al profesorado y a las familias para prevenir esta situación y ayudarlos a identificar a los menores de edad que puedan estar siendo víctimas de estas violencias. Además, se busca conocer la evolución de esta problemática y destacar los cambios y tendencias detectadas en los cuatro años del estudio, donde también se analizaron temas de desigualdad, de discapacidad, de edad, de género, y de procedencia, entre otros.



Foto: Unsplash

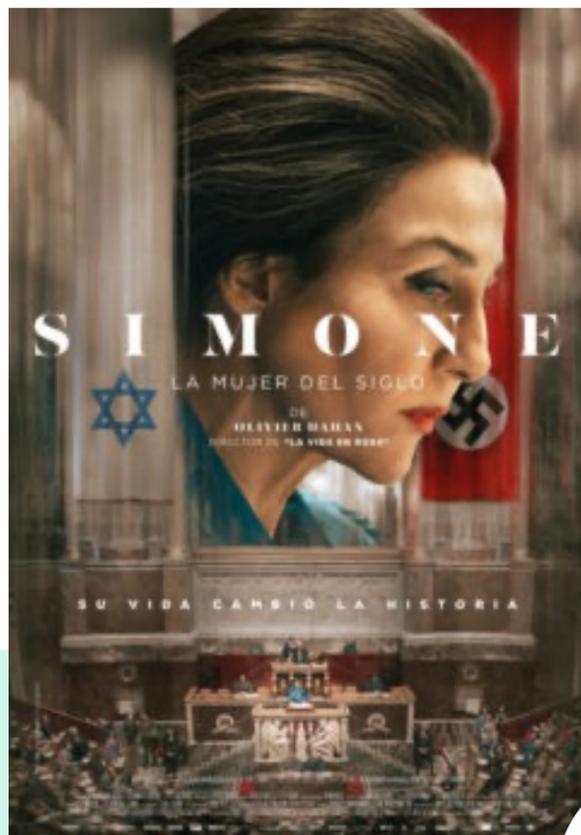
Simone Veil: Holocausto y política

Toni Matas

Nacida a principios del siglo XX en el seno de una familia judía en Francia, Simone Veil pasó a la historia no solo por ser una superviviente de los campos de concentración nazi, sino por una extensa trayectoria en la que, entre otros hitos, sacó adelante la ley del aborto francesa en su etapa como ministra de Sanidad y logró convertirse en la primera mujer presidenta del Parlamento europeo.

Bajo dos narrativas - audiovisual y literaria - tituladas, en el mismo orden, «Simone Veil, amanecer en Birkenau» y "Simone, la mujer del siglo", el hilo conductor pretende subrayar la relevancia histórica de su figura y la ardua trayectoria para llegar a ser la mujer independiente por la que luchó.

El libro, escrito por David Teboul, recoge más de 40 horas de grabación con testimonios vida de Veil, entre ellos su visita a Auschwitz. El biopic, de 140 minutos, recorre los 90 años de Simone con su tangente marca feminista y empatía humanitaria que, en parte, marcó el rumbo de la historia de Europa.



Portada del proyecto. Imagen de Caramel Films

Una exposición en la Universidad de Alcalá denuncia la brecha de género en el precio de las obras de arte

Sara Garretas Calleja

La Universidad de Alcalá ha *hackeado* su exposición de arte "La Iberoamericana de Alcalá, mujer y artes visuales en el siglo XXI", para denunciar que las mujeres artistas cobran menos que los hombres con sus obras. Las mujeres artistas están infrarrepresentadas y el mercado paga menos por ellas. El estudio publicado en Journal of Cultural Economics "Un análisis empírico de las diferencias de precios para artistas masculinos y femeninos en el mercado mundial del arte", demuestra que las obras de arte realizadas por mujeres son consideradas un 18,4% menos valiosas económicamente que las de los hombres, probando así que la brecha de género es una realidad en el mundo del arte.

Ante esta situación y con motivo del 25 Aniversario de su declaración como Patrimonio Mundial de la UNESCO, se ha realizado un acto donde se ha cubierto con un parche visual ese 18,4% de algunas obras que se exponen en la muestra "La Iberoamericana de Alcalá, mujer y artes visuales en el siglo XXI", representada por 37 mujeres artistas de reconocido prestigio internacional, impidiendo así que estas pudieran contemplarse en su totalidad como forma de denuncia de la brecha existente. Durante la presentación, el rector José Vicente Saz, señaló que acciones como esta permiten "reafirmar el compromiso de la Universidad de Alcalá para lograr que la igualdad de género sea una realidad en todos los ámbitos; en esta ocasión, también en el arte".



Fuente: Universidad de Alcalá. Cartel de la exposición.

Se pone en marcha la Estrategia Nacional de Igualdad de Género 2021-2030 en Vietnam

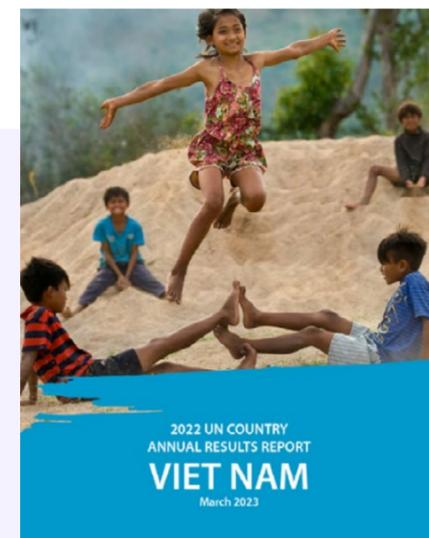
Chenguang Hu

Para desarrollar e implementar la Estrategia Nacional de Igualdad de Género 2021-2030 y el Plan de Acción para la Igualdad de Género hasta el 2030, el 10 de noviembre, el Ministerio de Trabajo, Inválidos y Asuntos Sociales, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas en Vietnam y la Aerolínea Nacional de Vietnam, organizaron la ceremonia de lanzamiento del Mes de Acción 2023 para la Igualdad de Género y la Prevención y Respuesta a la Violencia de Género.

En la ceremonia de lanzamiento, el ministro de Trabajo, Inválidos y Asuntos Sociales, Yurong Tao, enfatizó el compromiso de Vietnam con la garantía de la igualdad de género, el fortalecimiento de los derechos y la posición de las mujeres, y destacó la importancia de la promoción de la igualdad de género.

Lanzamiento del Mes de Acción 2023 para la Igualdad de Género y la Prevención y Respuesta a la Violencia de Género en Vietnam

Yurong Tao considera que, para abordar la desigualdad de género en Vietnam, además de las leyes, las políticas de bienestar social y los planes, las campañas de concienciación se ven como un medio para aumentar la conciencia, cambiar comportamientos, eliminar prejuicios y lograr efectivamente la igualdad de género. También subrayó la necesidad de aumentar la participación de los hombres en las tareas domésticas y poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas. Las mujeres deben aumentar su autonomía y participar activamente en todos los ámbitos de la vida económica y social.



Informe anual sobre Vietnam de la ONU.

Fuente: Vietnam.un.org

¿Sabías que...?

Manuel Rodríguez Gago

1

Consulta el fallo del jurado del I Premio a Mejor Trabajo Fin de Máster con Perspectiva de Género de la UCM.

[Más info aquí.](#)

2

¿Quieres participar en la convocatoria al III Premio Mejor Tesis Doctoral de Feminismo y/o Género de la UCM del Consejo Social y la Unidad de Igualdad?

[Mira las bases](#)

3

Jornadas en la Facultad de Bellas Artes: Arte y Violencias Machistas el 7 de noviembre y Pasos contra la Violencia Machista a partir del 20.



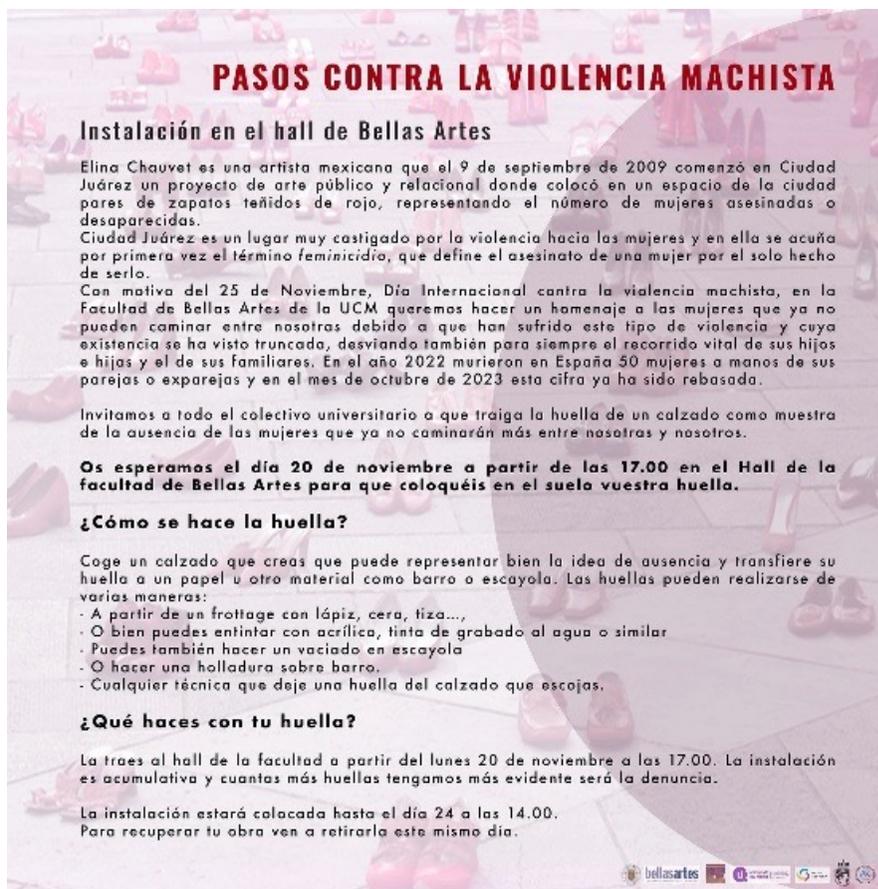
ARTE Y VIOLENCIAS MACHISTAS

Elina Chauvet. Zapatos rojos

Encuentro con Encina Villanueva Lorenzana
Docente y gestora cultural feminista
Colectivo OtrasNosotras

Martes 7 de noviembre a las 17.00
En el aula AS10 de Bellas Artes

Entrada libre hasta completar aforo



PASOS CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

Instalación en el hall de Bellas Artes

Elina Chauvet es una artista mexicana que el 9 de septiembre de 2009 comenzó en Ciudad Juárez un proyecto de arte público y relacional donde colocó en un espacio de la ciudad pares de zapatos teñidos de rojo, representando el número de mujeres asesinadas o desaparecidas. Ciudad Juárez es un lugar muy castigado por la violencia hacia las mujeres y en ella se acuña por primera vez el término *feminicidio*, que define el asesinato de una mujer por el solo hecho de serlo. Con motivo del 25 de Noviembre, Día Internacional contra la violencia machista, en la Facultad de Bellas Artes de la UCM queremos hacer un homenaje a las mujeres que ya no pueden caminar entre nosotras debido a que han sufrido este tipo de violencia y cuya existencia se ha visto truncada, desviando también para siempre el recorrido vital de sus hijos e hijas y el de sus familiares. En el año 2022 murieron en España 50 mujeres a manos de sus parejas o exparejas y en el mes de octubre de 2023 esta cifra ya ha sido rebasada.

Invitamos a todo el colectivo universitario a que traiga la huella de un calzado como muestra de la ausencia de las mujeres que ya no caminarán más entre nosotras y nosotros.

Os esperamos el día 20 de noviembre a partir de las 17.00 en el Hall de la facultad de Bellas Artes para que coloquéis en el suelo vuestra huella.

¿Cómo se hace la huella?

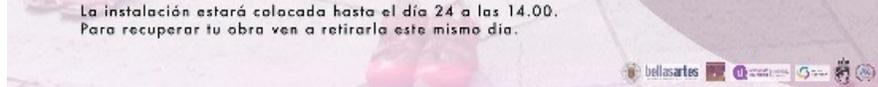
Coge un calzado que creas que puede representar bien la idea de ausencia y transfiere su huella a un papel u otro material como barro o escayola. Las huellas pueden realizarse de varias maneras:

- A partir de un frottage con lápiz, cera, tiza...
- O bien puedes entintar con acrílico, tinta de grabado al agua o similar
- Puedes también hacer un vaciado en escayola
- O hacer una holladura sobre barro.
- Cualquier técnica que deje una huella del calzado que escojas.

¿Qué haces con tu huella?

La traes al hall de la facultad a partir del lunes 20 de noviembre a las 17.00. La instalación es acumulativa y cuantas más huellas tengamos más evidente será la denuncia.

La instalación estará colocada hasta el día 24 a las 14.00. Para recuperar tu obra ven a retirarla este mismo día.



Salud

Un estudio confirma daños sustanciales en el cerebro de las mujeres que han sufrido violencia machista

Stefanía Martínez Sotelo

Las mujeres que han sufrido violencia de género presentan daños sustanciales por patología vascular y en la materia blanca del cerebro. Incluso llegan a tener morbilidad asociada, como enfermedades cardiovasculares y cerebrovasculares. Así lo confirma un estudio publicado en la revista *Acta Neuropathologica*, que ha examinado los cerebros de 84 mujeres que han sufrido violencia machista.

Al inicio, la investigación se enfocó en 14 cerebros de mujeres supervivientes de violencia machista, que se examinaron con técnicas de patología y de imágenes cerebrales de última generación. Estos estudios concluyeron que todos tenían evidencia de lesión cerebral traumática. Los hallazgos de esta serie se aplicaron luego a 70 casos de archivos de violencia machista identificados en archivos de los servicios forenses de la provincia de Manitoba y de la principal colaboración CONNECTTBI.

Las mujeres que han sufrido violencia de género presentan daños sustanciales por patología vascular y en la materia blanca del cerebro.

La investigación contó con colaboradores de la Universidad de Glasgow (Reino Unido) y la Universidad de Pensilvania (Estados Unidos) y ha sido dirigida por un equipo del Centro de Investigación de Lesiones Cerebrales de Mount Sinai y la Oficina del Médico Forense Jefe de la ciudad de Nueva York (Estados Unidos). Los y las investigadoras mencionan que estos hallazgos ponen en evidencia la necesidad urgente de tener en cuenta el alcance de la patología, que podría estar teniendo consecuencias en las lesiones cerebrales relacionadas con la violencia machista, como las comorbilidades médicas y psiquiátricas que contribuyen a la salud del cerebro.

"A pesar de la prevalencia de la violencia de pareja asociada a traumatismos cerebrales lesiones, se ha prestado muy poca atención a sus consecuencias para toda la vida. Este estudio comienza a abordar esta brecha de investigación y refuerza la necesidad de trabajar más en este tema de alta prioridad", afirma el profesor Willie Stewart, neuropatólogo consultor, profesor honorario de la Universidad de Glasgow y coautor del estudio.



Fuente: Freepik

MASCULINIDADES VIOLENTAS

Desequilibrio de poder y violencias de género

Manuel Rodríguez Gago

- Un país conquista a otro y la comunidad internacional lo llama guerra porque el país invasor es una gran potencia y tiene influencia en el mapa político global.
- Un adulto chantajea a un niño o una niña para obtener rédito sexual.
- Una tienda de productos alimentarios locales cierra sus puertas porque abren un gran supermercado al lado y no puede competir con sus precios.
- Una persona a la que le ha dado un infarto fallece porque vive en un pueblo donde el hospital más cercano está a 40 kilómetros, mientras otra que reside en una ciudad sobrevive por el mismo motivo.
- Un político investigado por corrupción contrata al mejor bufete de abogacía de su país y elude ir a prisión por poder pagar una gran multa. Ese mismo día, un toxicómano sin recursos vuelve a entrar en la cárcel por hurto en un supermercado al ser considerado reincidente.
- Una persona negra recibe una sentencia condenatoria más dura que una persona blanca porque un algoritmo digital judicial reproduce sesgos racistas sin que nadie se haya dado cuenta.

Los desequilibrios de poder condicionan nuestra vida. ¿Podemos verlos en todas estas situaciones?

Y, ¿en estas?

- Una mujer recibe una pensión insuficiente tras haber trabajado durante más de sesenta años en las labores domésticas y en el cuidado de sus hijas, mientras un hombre recibe una pensión elevada tras haber trabajado fuera del hogar.
- Una joven es agredida sexualmente en su centro de estudios por un compañero y su relato es cuestionado constantemente por cómo iba vestida.
- Una mujer migrante trabaja 14 horas al día, por un sueldo bajo y sin contrato, cuidando a los hijos de una familia adinerada durante el periodo vacacional, para poder mantener a sus hijos e hijas que están esperándola en otro continente.
- Una trabajadora social observa cómo durante sus estudios universitarios prácticamente todas las estudiantes eran mujeres, en su trabajo todas son mujeres e incluso la mayoría de las usuarias son mujeres, pero en los puestos directivos solo hay hombres.
- Una joven se encierra en casa durante semanas porque se han pasado fotos fake de ella desnuda por todo el instituto creadas con inteligencia artificial.

Observar las desigualdades de poder es el primer paso para detectar quién es la víctima y quién el victimario y, por tanto, sobre quién debe recaer la responsabilidad.

La desigualdad social de género es causa y consecuencia de las violencias de género. Educar en igualdad es educar contra la violencia y entender la masculinidad como reproductora de la violencia es vital para incidir en su transformación.

Este **25N**, vayamos a la raíz de las violencias contra las mujeres para eliminarlas de verdad. El orden patriarcal, la brecha en la representación pública, el techo de cristal y el suelo pegajoso, la feminización de la pobreza y del hambre, la brecha salarial, la división sexual del trabajo, la jerarquización laboral y el mayor valor (social y económico) hacia lo masculinizado.

El 98% del suelo del planeta pertenece a los hombres. Los privilegios de género, también.



Ventana Propia

Este mes cumplimos tres años de mirada feminista. Celebramos el nacimiento de **Igualdes & Diferentes** y, por ello, hemos querido homenajear a las compañeras que escriben cada mes para ensanchar esta ventana igualitaria y comprometida.

Su mirada, sus valores, su curiosidad y su perspectiva de género hacen posible nuestra revista. Gracias, compañeras del equipo de redacción.

Y gracias también a todas las colaboradoras que nos enriquecen número a número: **María López, Soraya Aybar, Gloria López, Antonina Cupe, Eva Escobar, Raquel Gu, Nerea Rodríguez, Nuria Varela y Manuel Rodríguez**, nuestro jefe de redacción. Y también a nuestra compañera **Tania Tena** por iniciar este camino y seguir con nosotras de la mano.

Las directoras Isabel Tajahuerce y Marta Reig

Stefanía Martínez Sotelo | Por Sara Garretas

Nació en Pereira, Colombia, y vive en Madrid desde el año 2008. Es periodista y tiene estudios de interpretación para cine y televisión, y comercio internacional. **El periodismo es para ella una herramienta que contribuye a descubrir, a amplificar la verdad ante cualquier injusticia.** Además de informar a la sociedad, pilar básico de la Democracia. Con su sección "Salud" en Igualdes & Diferentes, trata con perspectiva de género temas médicos de actualidad donde distintas enfermedades y dolencias que sufren las mujeres no se ven representados o son tratados bajo los dictámenes del patriarcado. Con ella aprendemos desde salud mental y sus ramificaciones como el suicidio; el derecho al aborto o la atención sexual a lesbianas, bisexuales y transexuales; la menopausia; hasta oncología y el cáncer más sufrido mundialmente por mujeres, el de mama. También escribe noticias sobre actualidad política, principalmente de América Latina.



Sara Garretas | Por Stefania Martínez

Es periodista, tiene un máster de Periodismo Multimedia Profesional y también un título de Personal Shopper y Asesor de Imagen Personal. **Sara cree en el periodismo objetivo, contrastado y de datos.** En su sección Tendencias escribe sobre premios de cine, música, obras teatrales, libros, moda. Habla de las mujeres que lo crean o participan en ello, comenta nuevas tendencias culturales y otras relacionadas con las redes sociales que puedan llegar a ser virales y hasta peligrosas para las mujeres y niñas por los cánones estéticos que llevan implícitas. Además, está concienciada con informar sobre el cáncer de mama metastásico un estadio avanzado de la enfermedad que no tiene cura y que necesita financiación para alargar y mejorar la vida de sus pacientes.



Rocío Tercero | Por Toni Matas

Es graduada en Periodismo en la UCLM y posee un máster en Estudios de Género con especialidad de investigaciones feministas. En la actualidad se encuentra trabajando como periodista en la Unidad de Igualdad y parte de **su formación complementaria con el arte y el feminismo y colectivo LGBTIQ+ le permite aportar a la revista una crítica fundamentada y consciente** de lo que se percibe en el aire de nuestra sociedad. Puntualísima en todas las reuniones, a ello se le suma la simpatía con todas las compañeras de la redacción y las ganas de acariciar el alma de quien se pierde entre sus líneas, tan estratégicamente estructuradas como, precisamente, la melódica "pirámide del Rocío".



Chenguang Hu | Por Carolina de Arana

Es doctoranda en Periodismo en la UCM. **Su investigación se centra en el poder del discurso de las mujeres en los nuevos medios.** Entre sus intereses están la lectura; los viajes, que le permiten experimentar y aprender de diferentes culturas; bailar y conocer gente nueva para enriquecer su perspectiva. Para ella, el periodismo en España tiende a ser más abierto y progresista en cuanto a la cobertura y representación de género, comparado con China, donde la práctica periodística se muestra más conservadora debido a las normativas culturales y políticas. Sin embargo, ve un avance hacia una mayor igualdad de género en el campo del periodismo en ambos países. Llegó a la revista gracias a Isabel Tajahuerce Ángel, quien la recomendó para colaborar con "un equipo excepcional, lo cual me ha permitido contribuir a la perspectiva de género en Asia entre nuestros lectores".



Carolina de Arana | Por Chenguang Hu

Carolina de Arana, máster en Escritura Creativa y Periodismo, ha trabajado como Community y Content Manager, en relaciones públicas para diversas marcas y como redactora y encargada del área editorial en dos secciones de Grupo Prisa y ahora en The Knot Worldwide. En la revista Igualdes & Diferentes ella se encarga de cubrir noticias sobre los movimientos de las mujeres en América Latina. A Carolina le encanta escribir poesía, y gustaría ser poeta en un futuro. Su deseo de escribir e investigar la motivó para estar en la revista. "Dar voz a quien no la tiene, rodearme de personas que buscan crear un cambio positivo para las mujeres y seguir desarrollándome en el periodismo. Aquí encontré un espacio para contar la verdad."



Toni Matas | Por Rocío Tercero

Toni Matas es un periodista graduado por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente está ampliando su formación con un máster en Industria Musical en la UC3M. Al mismo tiempo, trabaja también como creativo freelance y es redactor de esta revista, donde aporta una visión comprometida con las cuestiones relacionadas con el movimiento LGTBIQ+ y el feminismo.

"No voy a renunciar a la cultura libre", escribía Toni para una de las secciones de la ventana propia. A través del trazo de las palabras que escribe, él mismo está creando con todos los temas que elige esa información que le lleva a aportar una nueva forma de entender la cultura libre; una cultura que no espera a ser aceptada ni negociada. Toni arriesga y plantea cuestiones e historias de personas que quedan relegadas en segundo plano en la prensa convencional, pero que en estas líneas destacan sin ser relegadas al olvido. Por ello, su mirada resulta esencial para las páginas que componen este y todos los números que aún están por venir.



Opinión

Tania Tena Pérez

La (des) atención de la violencia de género

No se empieza a visibilizar la violencia que sufrían las mujeres por parte de sus parejas o exparejas varones hasta los años 70 del siglo pasado. Es con la llegada del feminismo radical y sus grupos de autoconciencia cuando se comienza a hablar de lo personal, de lo más íntimo, de lo que le contarías a tu amiga en un susurro.

De este movimiento social, nace en 1979 la *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer*, más conocida como la CEDAW, aunque aún habría que esperar veinte años más para que la lucha contra las violencias comenzase a tomar verdadera fuerza en las instituciones internacionales. Es la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, y su *Declaración y Plataforma de Acción Beijing*, la que sienta las bases que orientan las legislaciones actuales en materia de violencia contra las mujeres.

Estas convenciones, declaraciones, plataformas de acción, incluso las propias leyes de los estados (todas ellas necesarias), están llenas de reconocimiento de derechos para las víctimas. Sin embargo, la pregunta que yo me hago incisiva y constantemente es ¿qué viene después de contarle a tu amiga, a tu madre, a una policía o a una jueza lo que te ha pasado?

El otro día me encontraba una publicación en el Instagram de *Editorial Imperdible* que contenía el siguiente recorte de prensa:



En Gasteiz, el 1 de marzo de 1986 un grupo de 30 mujeres se encerraba durante dos horas en las oficinas de Bienestar Social del Ayuntamiento. Pedían una solución para la situación de una mujer de 22 años que había tenido que salir urgentemente de su casa amenazada con arma de fuego por su marido. La mujer, tras una semana de huida, no tenía respuesta por parte de la asistencia social. Este grupo de mujeres venía reclamando la creación de una casa refugio para mujeres maltratadas en la ciudad ante la falta de servicios públicos para estas situaciones.

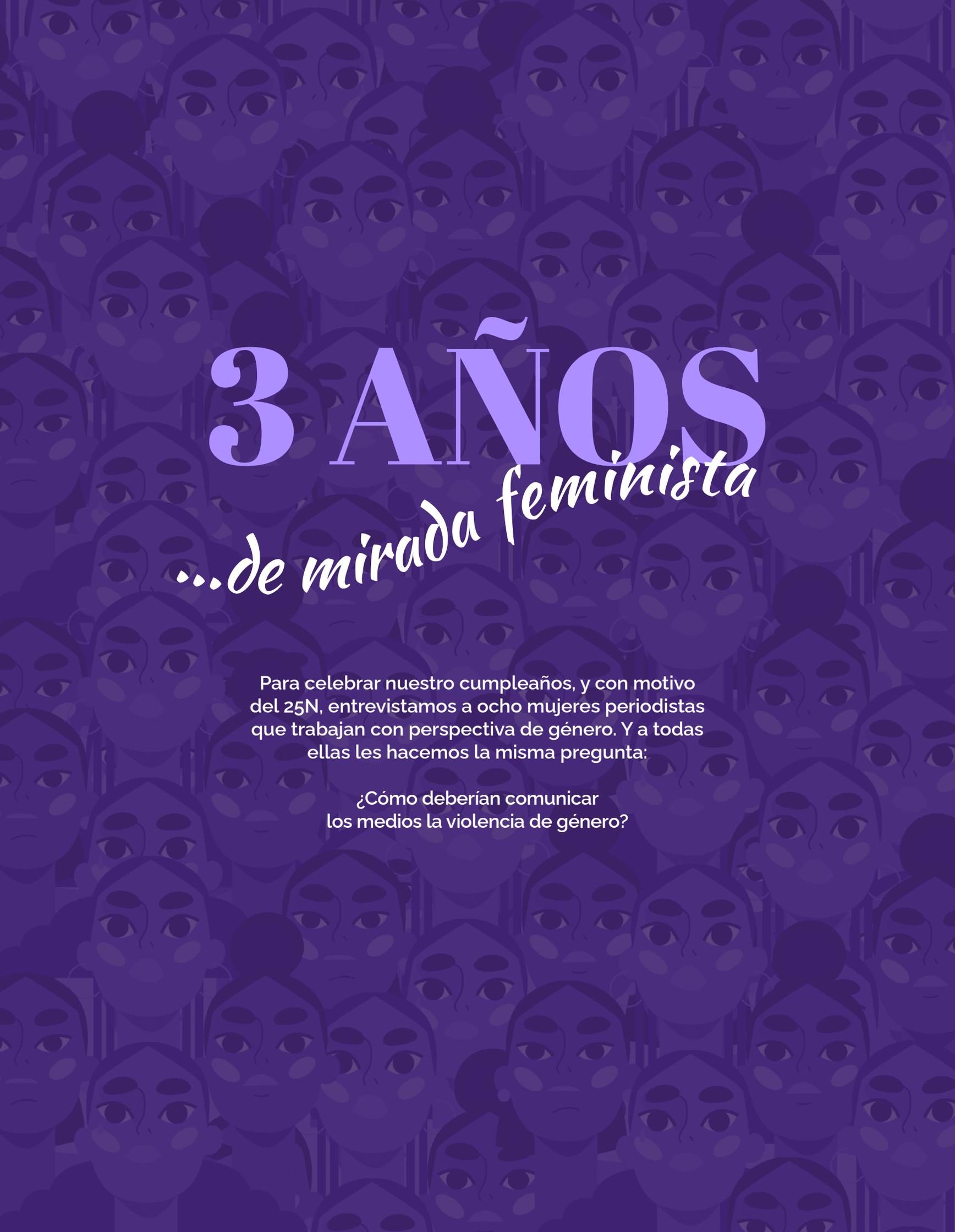
Actualmente, y tras la LOMPIVG, la organización de los recursos públicos especializados en atención integral de la violencia de género es competencia de las autonomías. Esto significa que, a pesar de tener que responder a unos principios de actuación comunes marcados por la ley, cada Comunidad y Ciudad Autónoma decide como gestionar sus propios recursos. Y yo jamás expresaré públicamente mis dudas sobre que esta gestión pueda verse afectada dependiendo de quien gobierne.

Pero bueno, volviendo al *quid* de la cuestión. Lo realmente importante aquí es comprender que la buena organización de estos recursos es la clave para una recuperación integral de las víctimas. En ocasiones estos servicios se centran más en la información, la asistencia jurídica (a veces no especializada), las ayudas económicas (escasas), la acogida residencial (limitada y destinada a casos extremos) o la inserción laboral y (des) atienden (por muchos motivos) la propia intervención per se con las víctimas.

Sin embargo, esta intervención es la base del proceso de recuperación integral y debería ser la pieza angular sobre la que organizar el resto de servicios. **Si el Estado y/o las Comunidades y Ciudades autónomas no la cuidan, no se podrá garantizar una verdadera salida a la violencia de género.**



Raquel Gu



3 AÑOS

...de mirada feminista

Para celebrar nuestro cumpleaños, y con motivo del 25N, entrevistamos a ocho mujeres periodistas que trabajan con perspectiva de género. Y a todas ellas les hacemos la misma pregunta:

¿Cómo deberían comunicar los medios la violencia de género?

Entrevista

Jaly Badiane

“La violencia de género sigue siendo un tema tabú en la sociedad senegalesa”

La activista por los derechos de las mujeres, periodista y formadora está dispuesta a todo para acabar con la ley del silencio que impone la sociedad a las mujeres

Antonina Cupe

Según un estudio de la OMS, el 27% de las mujeres senegalesas de 15 a 49 años han sufrido violencia física. En el 55% de los casos, el agresor es el marido o la pareja. En el país de la *teranga* (hospitalidad en wolof) la violencia de género es la violación de los derechos humanos más extendida y, sin embargo, la menos visible. Según el mismo estudio, el 68% de las mujeres de entre 15 y 49 años víctimas de violencia nunca se lo han contado a nadie ni han buscado ayuda. Muchas tienen miedo a ser estigmatizadas. Y es que si hay un proverbio español que encaja a la perfección con Senegal, es el de los trapos sucios se lavan en casa.

Hablamos con Jaly Badiane, activista por los derechos de las mujeres y las niñas, periodista y formadora. Una mujer dispuesta a todo para acabar con la ley del silencio que impone la sociedad y que los medios de comunicación fomentan con títulos altamente sensacionalistas y contenidos que revictimizan.

¿En qué punto se encuentra la lucha contra la violencia de género en Senegal?

Hemos progresado porque nuestra labor de presión ha dado lugar a avances en el marco jurídico nacional y subregional, así como en la atención a las supervivientes. Sin embargo, aún queda mucho por hacer en algunos puntos clave, como el aumento de la edad legal para contraer matrimonio, la revisión del código de familia y la atención integral a las víctimas. También hay que señalar que el asunto político-judicial Adji Sarr - Ousmane Sonko* ha dañado los enormes esfuerzos que se han hecho durante años para dar voz y credibilidad a las víctimas y supuestas víctimas.

*En 2021, Ousmane Sonko, presidente del partido Pastef y firme opositor al presidente Macky Sall, fue acusado de

violación por Adji Sarr, empleada en un salón de masajes. Sonko acusó al gobierno de conspirar para evitar su candidatura en las elecciones de 2024 y Adji Sarr tuvo que ser puesta bajo protección policial.

Usted trabajó en el informe de Human Rights Watch “No es normal: Explotación sexual, acoso y abuso en los centros de enseñanza secundaria en Senegal”. Esta investigación molestó al gobierno, pero puso de manifiesto un problema real. ¿Qué ha cambiado desde entonces?

El informe ponía de manifiesto un problema real, pero tabú y que no se abordaba en las principales causas de abandono escolar de las niñas, así como la realidad de la violencia de género en las escuelas, causada por el personal educativo. El Ministerio y los sindicatos de profesores se sintieron ciertamente molestos, pero nadie pudo invalidar las conclusiones de este informe, fruto de una investigación seria. Desde entonces, las cuestiones relacionadas con la violencia de género se tienen en cuenta en las escuelas e institutos a través de las unidades de género, y también hay programas y proyectos dentro de las escuelas que abordan esta cuestión de la violencia de género.

Usted también es consultora en redes sociales y formadora para programas de promoción de los derechos de las mujeres y las niñas a través de los medios digitales. ¿Son las redes sociales una herramienta esencial en la lucha contra la violencia de género?

Sin dudar, la respuesta es sí! En un país como Senegal, las redes sociales se han convertido en una parte esencial de la labor de promoción, ya que la conectividad mejora año tras año, al igual que el número de personas conectadas, en particular los jóvenes. Estas plataformas se

“Los medios de comunicación tradicionales pueden contribuir a la lucha contra la violencia de género teniendo en cuenta la perspectiva de género a la hora de tratar temas relacionados con la mujer en los medios de comunicación.”

han vuelto virales, convirtiéndose en fuentes de información, educación, sensibilización, movilización e incluso alerta. Las víctimas/sobrevivientes utilizan cada vez más Facebook, Twitter, Instagram, etc. para denunciar, alertar y sensibilizar sobre la violencia de género, que sigue siendo un tema tabú en la sociedad senegalesa.

Las redes sociales llegan sobre todo a la población más joven, lo que es muy interesante en un país donde la edad media ronda los 19 años. Sin embargo, creo que es esencial un debate intergeneracional. ¿Tienen los medios de comunicación tradicionales un papel que desempeñar para que esto ocurra?

Los medios de comunicación tradicionales desempeñan un papel importante en un debate intergeneracional, pero también en la lucha contra la violencia de género en su conjunto, dado que más de la mitad de la población aún no está presente en las redes sociales. A través de programas regulares, los medios de comunicación tradicionales pueden contribuir a la lucha contra la violencia de género teniendo en cuenta la perspectiva de género a la hora de tratar temas relacionados con la mujer en los medios de comunicación.

Desde que estoy en Dakar me he dado cuenta de que el wolof no es una lengua vernácula como yo pensaba, sino más bien una lengua franca. En cambio, ámbitos como la educación o la administración son exclusivamente en francés. ¿Influyen también las barreras lingüísticas en la lucha contra la violencia de género en Senegal?

Como se suele decir, el wolof es la lengua vinculante de Senegal, por lo que tenemos que adaptar nuestros mensajes y nuestro trabajo para que sean accesibles a las comunidades. Es una realidad que hay que tener en cuenta, aunque la respuesta aún no haya llegado tan lejos.

Hay una pregunta que formulamos a todas las periodistas que estamos entrevistando para este número especial 25N: ¿Cómo deben comunicar los medios de comunicación la violencia de género?

Es una gran pregunta. Para mí, lo primero que hay que hacer es sensibilizar a los periodistas y a los medios de comunicación sobre todas las cuestiones relacionadas con el género porque el desconocimiento de lo que engloba este concepto hace que la cobertura mediática de la violencia de género deje mucho que desear; ¿por qué no introducir incluso estos módulos en los planes de estudios para la formación de periodistas?



Entrevista

Michelle Rivera

“Vivimos en un país donde muchos no quieren ver la violencia machista, prefieren que les hables bonito”

Nos trasladamos a México, en sentido figurado, ojalá hubiéramos viajado hasta allí; para hablar con Michelle Rivera, reconocida periodista, conductora de radio y televisión, corresponsal nacional de Radio Fórmula en Sonora y Media MLC de EU, México.

Rivera lucha cada día por conseguir un periodismo más libre y en ese trabajo diario no duda un segundo en mostrar la realidad de ser periodista y, además, mujer en un país donde la violencia está a la orden del día. Una conversación agradable donde hablamos temas tan reseñables como: informar correctamente sobre temas de violencia de género, el periodismo del presente y el futuro marcado por los intereses económicos y publicitarios, así como los retos y tipos de discriminación que ha tenido que sufrir nuestra entrevistada a la hora de desempeñar su trabajo.

Cuéntanos brevemente tu trayectoria profesional...

Tengo un poco más de 10 años de experiencia en el periodismo. Inicié como reportera, pero después me involucré en programas de opinión, en temas sociales y políticos. Soy migrante, vivía en Estados Unidos, porque mi papá se fue a trabajar para allá, pero un día tomé mi mochila, porque algo me pedía que me regresara a mi tierra. Ya instalada en México, mi primer trabajo fue en Radio Bemba, una radio comunitaria ubicada en Hermosillo, Sonora, donde comencé a cubrir lo que ocurrió en la guardería ABC (un incendio ocurrido en 2009 donde fallecieron 49 niños de entre cinco meses y cinco años de edad), manifestaciones en Hermosillo y temas relacionados. Aunque mi idea, antes de llegar a este punto en donde estoy, era hacer periodismo deportivo, porque me gustaba mucho el fútbol, pero al estar en México me di cuenta que la realidad es otra y que el trabajo en el que hay que enfocarse es otro. Eso me llevó hasta este punto donde estoy ahora. Pasé por diferentes etapas y, sin duda, durante estos años adquirí mucha madurez, pero viví diversos obstáculos, violencia e injusticias, por buscar trabajar y mantenerme en este gremio.

¿Cómo ves al periodismo en general?

Yo lo siento muy pegado a los intereses de grupos, de partidos políticos, porque los medios necesitan recursos y

muchos pasaron de vivir de los comerciales a los grandes con convenios publicitarios. Entonces, llega un momento en el que cuando ofreces una cifra de, por ejemplo, feminicidios o de la violencia sexual contra niñas o niños, hay alguien a quien no le va a gustar. Por tanto, a veces nos convertimos en cómplices, por pretender tapar la información o traducirla en palabras bonitas para no hacer enojar a los grupos de poder o que nos quiten un convenio. Estamos en esa lucha. Estamos en un gremio complicado y es difícil hacer periodismo libre. Todavía hay mucho que hacer desde los medios de comunicación. Es complejo hacer cobertura de un tema, por lo que implica ser reales, dar números y hablar de las tragedias. Es algo que no le gusta a los gobiernos.

¿Cuáles son las piezas periodísticas que más te han interesado en trabajar?

Algo que marcó muchísimo y siento que fue un parteaguas de mi carrera fue el revelar la venta de niños desde el DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias) en Sonora. La dificultad es que a veces hay personas que no están preparadas para esta exposición tan sensible, como trabajar en un DIF o en la procuraduría de la defensa de niñas y niños. Entonces, personas sin escrúpulos llegan a estos sitios encargados de las líneas de emergencia y cuando surgía una familia en una situación precaria o una mujer en una posición vulnerable con un bebé, venían las personas de la procuraduría y se llevaban a los niños a un hospital en un área neonatal o en un hospital infantil. Y, si aparecía una familia con dinero, los vendían.

Me tocó comprobar la venta de más de 10 niños, aunque seguramente salieron decenas desde Hermosillo, en una red gigante, con personas que trabajaban en el ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), en el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), que otorgaban el aviso de nacimiento a padres que compraban a los niños. Todos ellos eran cómplices entre el área neonatal y los hospitales del estado. Ahora, eso ha endurecido las reglas para dar a

“Si estuviéramos en igualdad de condiciones conseguiríamos una prensa más sólida, más constructiva y nuestros héroes y heroínas estarían ahí, en la calle reportando cada día lo que sucede”.

niños en adopción. Pero, a las mujeres no les dieron la oportunidad de recuperarse primero ellas y recobrar a sus hijos, porque utilizaban a la fuerza pública para no devolverlos. Hace 3 años me convertí en mamá y eso también me marcó para hacer el trabajo que hago, tomar más fuerza, encontrar mi posición y ponerme delante entre muchísimas cosas y entre aquellos hombres que todavía se resisten a involucrar a mujeres que quieren trabajar en esto.

¿Cuáles han sido los retos a los que te has enfrentado como periodista?

El conflicto que puedes generar con una noticia por intereses económicos, o en mi caso ser mamá, porque trabajo con el corazón y para conseguir un lugar mejor. Te conviertes en una periodista incómoda porque señalas hechos de inseguridad, corrupción y violencia, y te conviertes en una persona con el derecho de opinar sobre si las estrategias contra la violencia contra las mujeres están funcionando. Como mujer y como joven, es un obstáculo y cliché de inicio que también viví y que afortunadamente ya pasé topándome con gente que verdaderamente me valoraba por mi profesionalidad. No sé si tiene algo que ver con la madurez con la que llegas a este punto pero me tocó vivir todo lo que una mujer que hace periodismo puede vivir, lo viví, eso te hace madurar mucho.

Ser periodista y además mujer en México es difícil, ¿has sufrido algún tipo de discriminación o amenaza a la hora de desempeñar tu trabajo?

He recibido amenazas de muerte, persecución, bullying en redes

sociales y un hostigamiento muy fuerte. Se metían conmigo en lo personal. Al principio me afectaba, quería dejar de trabajar y salir a la calle. Pero, afortunadamente, fue un lapso muy corto, porque me rodeé de gente que me apoyaba. Pero, sí, el hostigamiento, las burlas, te pueden orillar a ese punto. Es justamente su objetivo, que no escribas, que no reveles, que no exhibas. Cuando eres periodista y eres mujer es heroico. Se meten con tu autoestima, tus hijos, tu reputación. Nos pegan el doble. Debemos estar muy reforzadas y saber que no somos lo que nos están diciendo y que hay que seguir trabajando. Algo estamos haciendo bien. Hacen falta más mujeres que cubran temas relacionados con seguridad o política. Entiendo que es difícil, porque es enfrentarse al poder y tienes mucho que perder. Lo entiendo porque soy mamá. Las mujeres no hemos dado ese paso todavía y hacen falta más en la batalla, haciendo periodismo para cambiar la realidad

de algo, periodistas que investiguen y se sientan seguras.

Qué esperas del periodismo en el futuro

Conseguir ejercer un periodismo libre, pero hoy en día es imposible, porque quien quiere hacerlo necesita recursos y vive más violencia, amenazas y hostigamiento. Que haya equidad salarial para las mujeres y garantía de ejercer su trabajo con seguridad, ese sería el panorama ideal. Incluso ahora, hay muchas personas freelance que no les permite tener las mismas condiciones salariales ni laborales ni de seguridad, eso les hace también vulnerables o sumarnos a esas versiones interesadas que no son la realidad. Si estuviéramos en igualdad de condiciones conseguiríamos una prensa más sólida, más constructiva y nuestros héroes y heroínas estarían ahí, en la calle reportando cada día lo que sucede.

¿Cómo crees que hay que informar sobre violencia de género?

Siento que en México es muy difícil tomar conciencia sobre esto. Siento que se sigue fallando en las estrategias en mi país para combatir la violencia contra la mujer. Yo trabajo en uno de los estados con más altos crímenes de violencia, también de feminicidio y creo que el trabajo que nos toca hacer como periodistas es ser en primer lugar realistas, aceptar junto con las autoridades el diagnóstico, ser reales en los números y trabajarlos, no convertirnos en activistas porque nuestro papel es diferente, pero ser también muy responsables con el material que trabajamos y utilizamos y que sea parte de nuestra agenda, que forme

parte de esos altos índices. Cuando digo directos me refiero a que para informar hay muchas restricciones, no desde lo legal sino desde la mente de muchas personas. Si yo digo: “abusaron sexualmente de una niña y la golpearon” es porque lo hicieron, pero vivimos en un país donde muchos no quieren ver la violencia machista, prefieren que les hables bonito, que les cubras las palabras, pero debemos ser directos, concretos, realistas, no tomar el papel de la autoridad, pero a la hora de informar sin tapujos, no estamos para cuidar el lenguaje, hay que ser contundentes, no activistas, pero sí exigentes a través de nuestro trabajo.

Entrevista

Macarena Baena

“Lo medios, sobre todo los públicos, no podemos ponernos de lado, debemos denunciar y ser proactivos”

Este mes tenemos la suerte de poder hablar con una de las periodistas referentes en la comunicación con perspectiva de género en España. Macarena es responsable de Efeminista, la web de Igualdad de la Agencia EFE, primera agencia de noticias en español y la cuarta del mundo, en la cual ha sido jefa del área de Sociedad, jefa del área de Macroeconomía y redactora de varias áreas en el departamento de Nacional y en la delegación de Zaragoza.

Tras el asesinato de Ana Orantes por su exmarido el 17 de diciembre de 1997, después de que ella contará en Canal Sur los 40 años de maltrato que sufrió en el matrimonio, los medios de comunicación abrieron el debate en torno a cómo informar sobre violencia de género. ¿Cuáles han sido los principales avances desde entonces y cómo se debe tratar esta información?

El principal avance es que la violencia de género pasó de ser un problema del ámbito privado al ámbito público. La sociedad fue consciente que no se trataba de un problema de puertas para dentro sino de puertas para afuera. Para mí, ese ha sido el principal cambio. Ha hecho que sea posible legislar y arbitrar un montón de medidas para prevenir esas violencias y proteger a las mujeres. Este tipo de información se tiene que tratar como lo que es: un ataque a los derechos humanos, a la libertad de la mitad de la población mundial que somos las mujeres. Se tiene que tratar como un problema estructural con medidas estructurales que consigan sobre todo prevenirlo, eliminarlo, resarcir y ayudar a las mujeres supervivientes. En ningún caso se puede tratar como una enfermedad, lacra, es un problema estructural que urge y necesita de toda la implicación de la sociedad, no solo de las mujeres víctimas sino de toda la sociedad.

La agencia EFE, comprometida en informar con perspectiva de género, elaboró dos manuales, uno de cómo tratar la información sobre violencia de género y otro de comunicación no sexista. ¿Cuáles consideras imprescindibles, en relación a la responsabilidad que tienen los medios de comunicación en contribuir a conformar la opinión pública de la ciudadanía?

Estamos a punto de sacar una segunda guía, que recoge cómo informar con perspectiva de género y cómo informar

sobre violencias machistas, mucho más actualizadas. Lo que debemos hacer los medios, sobre todo los públicos, es no ponernos de lado, denunciar y ser proactivos. Denunciar cada uno de los casos que sucedan, contextualizarlos, explicar el origen de esas violencias, de dónde viene y por qué vienen, saber cómo son, cómo actúan los agresores y cómo ayudar a las víctimas. Sabemos que no hay un perfil de agresores, que no hay un perfil de víctimas, pero sí sabemos cómo detectar esa violencia o cuáles son las primeras señales que hay en esa violencia, para que las mujeres, las niñas y las adolescentes puedan prevenir esos ataques o agresiones.

¿Cómo puede aportar la ciudadanía, por ejemplo, con el cambio de mirada para erradicar el problema estructural de la violencia de género?

La sociedad y cada una de nosotras y de nosotros podemos hacer mucho para erradicar la violencia. La violencia no empieza el día que un hombre mata a una mujer o que un chico agrede a su novia o a su pareja. La violencia empieza mucho antes, empieza con chistes, con memes, con bromas machistas y misóginas en grupos de WhatsApp. Empieza cuando un amigo se pasa con una amiga y nadie dice nada, cuando tu padre trata mal a tu madre en casa y todos nos callamos. Con conductas que tenemos interiorizadas con las que hemos vivido y crecido, que hay que empezar a afean en público, empezar a decirle a ese amigo: “oye esto no me hace gracia, oye si sigues así me salgo del grupo. No te estás dando cuenta que esto no es correcto, estas violentando a esa mujer, papá no se habla así a mamá”. Cuando todos seamos participes y frenemos esas conductas machistas, que muchas de ellas son inconscientes porque, insisto, nos hemos criado todos en un sistema machista y patriarcal, cuando seamos capaces no solo de detectarlas sino de ponerles freno estaremos contribuyendo entre todos a un futuro con un menor grado de violencias machistas.

“Creo que no hay otra alternativa para conseguir un periodismo lo más justo, honesto y objetivo posible, que sea un periodismo feminista y con perspectiva de género”.

¿Cuál ha sido tu trayectoria profesional hasta llegar a hacer responsable de efeminista?

Llevo más de 30 años en la Agencia EFE, empecé en una delegación en Zaragoza donde me hacía un poco cargo de todo, ahí acabé siendo la segunda de la delegación, estuve allí 5 años. Luego regresé a Madrid, estuve muchos años haciendo información económica, hasta hacer el área de Macroeconomía y Política Económica de la Agencia EFE, ahí me familiaricé y me empezaron a gustar mucho los datos, a ver esas desigualdades que reflejaban todas las estadísticas.

Con el tiempo se me ofreció ser la jefa de la sección de Sociedad y ahí le dimos mucha importancia a la igualdad, a la violencia de género a la lucha contra las violencias. Después se me ofreció la posibilidad de dirigir el portal de Igualdad de la Agencia Efe, Efeminista. Y llevo aquí los últimos tres años de mi carrera profesional, hablando un poco no solo de las violencias, sino de esas mujeres que son referentes, de la situación de las mujeres en el mundo, del ataque a los Derechos Humanos que supone cualquier agresión a niñas y a mujeres y un poco poner en valor ese trabajo, de esas mujeres referentes invisibilizadas durante tantos y tantos años de historia.

Te han otorgado varios premios por tu trabajo periodístico, tu compromiso con la prevención, erradicación y lucha contra la violencia de género. El más

reciente, una ‘Francisquita’, premio que concede la Asociación Francisca de Pedraza, también has sido distinguida por el Ministerio de Igualdad, por la Federación de Mujeres progresistas, entre otros. ¿Qué significan estos reconocimientos laborales para ti y cómo crees que debería ser el periodismo?

Significan mucha alegría, que reconozcan tu trabajo siempre es motivo de alegría y hace mucha ilusión, que además lo reconozcan en muchos casos compañeras o especialistas en la materia me hace doble ilusión y supone mucho aliento para seguir. Es duro, a veces es frustrante, es una información muy compleja de hacer, muy difícil, muy dura. Es un aliento y un impulso para seguir poniendo voz a todas estas mujeres que no la tienen. El periodismo debería ser feminista, un periodismo con perspectiva de género. El periodismo o es con perspectiva de género o no es periodismo, se convierte en información sesgada. Con lo cual creo que no hay otra alternativa para conseguir un periodismo lo más justo, honesto y objetivo posible, que sea un periodismo feminista y con perspectiva de género.

Enuméranos algunos medios que ofrecen las instituciones, las asociaciones para que las víctimas denuncien al agresor de una manera segura y con protección.

Los recursos que todas tenemos que tener a la mano es el 016 que es el teléfono que tiene el Ministerio de Igualdad, la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género que está en 42 idiomas, activo las 24 horas del día. En este teléfono, siempre diría que accedieran, incluso solo para plantear dudas, las mujeres no saben si están sufriendo violencias, que busquen asesoramiento en ese teléfono. Si estas presenciando o siendo víctima

de una agresión y tienes la posibilidad de llamar, llama al 112 o al 091. El 112 es el teléfono de emergencias que en un breve espacio de tiempo los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado pueden llegar a donde tú estás. Descargarse la aplicación AlertCops (El Servicio Telefónico de Atención y Protección para víctimas de la violencia de género), es otra posibilidad muy segura, con ella puedes mandar tu ubicación a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, comunicarte vía whatsapp con los cuerpos policiales, con el 016 también es posible.



Entrevista

Rosa María Calaf

“Como periodista internacional mi campo de batalla siempre ha sido que se viera la fuerza y el papel importantísimo que tienen las mujeres”

Rosa María Calaf es una de las periodistas más reconocidas de nuestro país. Recordamos sus crónicas desde zonas en conflictos armados, recordamos la empatía de su relato y su ética profesional. También el rojo de su pelo, y el impacto que nos producía verla en la pantalla.

Hablamos con la corresponsal que nos hacía sentir más cerca de las demás y de nuestras propias posibilidades.

Comenzaste a estudiar derecho con la idea de ser diplomática, ¿qué hizo que cambiases el rumbo y te dedicaras al periodismo internacional?

Mi voluntad viajera. En mi familia tenía un entorno viajero y lector, que en los años cincuenta no era muy común. Eso propició mi curiosidad por lo diferente. Me impulsaba la idea de conectar el exterior con el interior. Entre 1955 y 1961, tuve contacto con los libros de Carmen de Burgos y Sofía Casanova, que mi padre traía de Perpiñán. Tenía una inquietud lectora y hasta cierto punto escritora, si a eso le sumamos la curiosidad, en seguida me di cuenta de que lo que yo quería era ser periodista. Cuando pensaba en escribir, pensaba en escribir mirando hacia fuera, por lo tanto, lo que quería ser era corresponsal.

¿Cómo fueron tus comienzos como periodista en radio y televisión en un ambiente tan masculinizado como el de los años 70?

El primer reto era estar. Eran ámbitos en los que no se consideraba que la mujer tuviera ningún tipo de cabida. En RTVE en Barcelona no había ninguna mujer y en la radio tampoco había ninguna reportera. La tecnología no lo ponía fácil, pero el modelo social androcéntrico tampoco. Al principio, eras tratada como una intrusa. Éramos una anomalía molesta. En la base estaba siempre la duda sobre nuestra capacidad, no se nos suponía y tampoco se nos supone ahora. Yo tuve la enorme suerte de encontrar a un profesional que era innovador y que quiso poner a una mujer en una unidad móvil en la calle.

Estabas empezando en una profesión sin tener cerca referentes femeninas, ¿eso lo hacía más difícil?

Ahí es donde yo tenía ventaja, porque sí que los había tenido. Había estado estudiando en Inglaterra y EEUU, y en mi casa leíamos París Mach y Life. Mis referentes eran

Barbara Walters y, sobre todo, Oriana Falaci, porque era lo que tenía más cerca y se parecía más a mí. Si a mí entonces me preguntaban qué quería ser decía que quería ser Oriana Falaci.

Qué importante tener referentes...

Claro, por eso los invisibilizan. Si no fueran importantes no habría tanto empeño histórico en borrarlos del mapa. Si fuéramos tan inútiles, ¿para qué molestarse en prohibir los libros de Carmen de Burgos, los cuadros de las mujeres artistas, los logros científicos...? Esa es la razón de la lucha por recuperar referentes. Me gusta mucho la frase: "porque ellas fueron, nosotras somos", y vosotras seréis. No es una cuestión de venganza sino de justicia.

¿Cómo es saber que una misma es referente para las demás?

Durante la mayor parte de mi carrera lo que me importaba fundamentalmente era hacer un buen ejercicio profesional y eso pasaba por incluir a las mujeres en el escenario. Algunas mujeres me decían: "yo la veía a usted pensaba si yo quiero hacer esto, ¿por qué no voy a poder hacerlo si ella hace esto otro?". Es una satisfacción enorme pensar que, lo que has contado ha servido para que la gente tenga un mayor conocimiento del mundo y de nuestra responsabilidad con lo que sucede, sino que has ejercido como referente. Y ahí entra una angustia tremenda, porque son cuestiones muy delicadas. Lo que una decide ser en la vida es muy importante y, por tanto, cualquier cosa que influya en eso tanto en negativo como en positivo tiene una responsabilidad muy grande. Ahora quiero bajar el ritmo, pero creo que tengo la obligación moral de seguir utilizando esos espacios. Tengo la obligación de contribuir a que sigamos hacia delante y un poco más rápido, si es posible.

La perspectiva de género sigue suponiendo un problema en el periodismo actual, especialmente en relación con temas internacionales. ¿Cuál sería la mejor

“Ellas no son víctimas sumisas por su naturaleza, sino porque no les dejan ser de otra manera. Hay que reflejar lo que significa la lucha de ellas en esos entornos en los que se juegan la vida”

manera de representar con precisión a las mujeres de diferentes países sin reducirlas al estereotipo de “las otras”?

Este es el gran problema y la gran necesidad, porque parece que hablamos solo desde el estamento de mujer blanca, con poder adquisitivo, pero ahí se encuentran las menos del mundo. Hay que priorizar que se escuche su voz, a mí me da mucha rabia cuando se dice "soy la voz de". Ellas tienen su propia voz, lo que pasa es que no queremos darle un espacio para que se oiga.

¿Cómo se puede contribuir desde el ámbito del periodismo a la lucha contra la discriminación sexista, desde el respeto por las distintas resistencias y autonomías culturales locales?

Cuando sales fuera tienes que reflejar cómo son esas sociedades, no todas son iguales y defendemos los derechos de todas, pero hay un factor común: la mujer está discriminada, reprimida y oprimida, y existe una resistencia de las mujeres locales de los distintos lugares. Ellas no son víctimas sumisas por su naturaleza, sino porque no les dejan ser de otra manera. Hay que reflejar lo que significa la lucha de ellas en esos entornos en los que se juegan la vida.

Tendríamos que desvictimizar a las mujeres para posicionarlas en un papel de resistencia...

La mujer sí que es víctima, pero su papel no solo es este. Porque ellas son la columna vertebral de la

construcción social. En América Latina son ellas quienes están protestando en las comunidades indígenas. El avance ocurre siempre por las mujeres. Una sociedad no avanza en derechos, si no avanzan las mujeres. Esto está probadísimo y es lo que tiene que reflejar el periodismo. Y no es un trabajo solo de las mujeres periodistas, también es una responsabilidad de los hombres. El periodismo tiene que dejar que sean las mujeres las que cuenten y expliquen qué hacen.

Entonces, ¿consideras que han sido las cuestiones de género una de las claves en el desarrollo de tu trabajo? Como periodista internacional mi campo de batalla siempre ha sido que se viera la fuerza y el papel importantísimo que tienen las mujeres incluso en esas sociedades en las que parece que están completamente anuladas.

Si las mujeres paran, todo se para...

Las sociedades funcionan por las mujeres y eso lo tenemos demostradísimo. Si las mujeres paran en su totalidad se desmorona todo. ¿Quiénes son las que van a buscar agua en los sitios en los que no hay? ¿Quiénes son las que cultivan la tierra? ¿Quiénes son las que venden en los mercados? ¿Quiénes son las que cogen las armas cuando realmente no hay hombres en el lugar? ¿Quiénes son las que se ocupan de la economía? No es verdad que las mujeres son accesorias, entonces hay que reflejar eso y darle el protagonismo que realmente tienen.

Y, ¿cómo crees que puede contribuir el periodismo a erradicar la violencia de género?

Hay que entrar en las escuelas para enseñar cómo hay que consumir la información. Hay que empezar desde los colegios, para que los niños y niñas tengan muy claro lo que es violencia, porque si no son muy fácilmente manipulables. La violencia de género es un tema especialmente delicado y por lo tanto es importante que se entienda bien de lo que estamos hablando.

Con motivo del 25N queríamos preguntarte, ¿cómo se debería escribir sobre la violencia machista desde los medios de comunicación?

La verdad es que no soy experta, pero hay que tener cuidado porque hay relatos que acaban culpabilizando a la mujer y que ponen el foco en cualquier testimonio que no tiene ningún valor. Otro de los errores es no llamar a las cosas por su nombre, por ejemplo, no mencionar la palabra "asesinato". Y esto vale para todo el periodismo: la precisión, el rigor, el compromiso. El relato tiene que exponerse de la forma más clara y asequible, de manera que la pueda entender todo el mundo.



Entrevista

Isabel Valdés

“El feminismo no solo nos hace mejor a nosotras, sino a todo el mundo”

Isabel Valdés estudió Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado como redactora y al frente de varios proyectos en El País, donde en febrero de 2022 fue nombrada corresponsal de género, para hacer seguimiento a las informaciones relacionadas con violencias machistas y feminismo, pero también para incorporar la perspectiva de género en todas las secciones y temas del periódico y corregir los sesgos machistas que siguen presentes en las informaciones. Es también autora de obras como Un alegato contra todas las “manadas” (y sus cómplices) e integrante del movimiento Las Periodistas Paramos.

¿Qué función cumple la corresponsalía de género en la actualidad?

La corresponsalía de género es una figura que no está sólo para escribir, sino que ejerce una función de consultoría, edición y toma de decisiones dentro del propio periódico, no sólo en el ámbito del feminismo. En mi caso consiste en tratar los temas de feminismo en general, pero se ocupa también de ayudar al resto de secciones a incorporar una perspectiva feminista. Mi objetivo desde la corresponsalía es que llegue el momento en el que no haga falta.

El País fue uno de los primeros medios de comunicación en introducir la perspectiva de género en su información. ¿Fue una iniciativa de la redacción o de la dirección?

El País tiene una trayectoria histórica en cuanto a perspectiva feminista y también de contenidos especializados como puede ser el tratamiento de la violencia machista. Hay un hito dentro del periódico que fue la elaboración de la primera lista de asesinadas por violencia machista realizada antes de que hubiera cifras oficiales. A partir del caso de la Manada y todo el boom feminista entre 2016 y 2018, el periódico decide crear la corresponsalía de género, por una parte, por presión interna de las redactoras y también por una presión externa, la sociedad demandaba que algo así existiera.

¿Por qué es necesaria la perspectiva de género en los medios de comunicación?

Venimos de siglos de mirada patriarcal y siguen existiendo infinidad de estereotipos e ideas que los medios de comunicación tienen que esforzarse en corregir. La mirada

feminista lo que hace es corregir el sesgo de la historia y aporta a la información todo el contexto para entender de dónde venimos y dónde estamos. En la información con perspectiva de género también hay mucha pedagogía.

Esta perspectiva se compone de varios ejes. Uno de ellos es la paridad en las fuentes informativas. ¿Cómo trabajar este tema? Y también, ¿cómo exigir que en áreas específicas como puede ser la violencia de género, no opine cualquiera, como estamos viendo en algunas tertulias de radio y televisión?

Es un tema complicado. Primero, hay que salir de la inercia y encontrar mujeres para hablar de todos los temas, que por supuesto las hay. Además, las mujeres son mucho más dadas a decir que no, porque consideran que no tienen suficiente conocimiento sobre el tema, hay una cierta prudencia. Otro problema es que, depende de la hora a la que llames, la disponibilidad de esas fuentes femeninas puede disminuir, porque no solamente están haciendo el trabajo profesional, sino que normalmente son las que se ocupan de los cuidados. Aunque todo esto ha mejorado, todavía contactar con una fuente mujer requiere un esfuerzo que hay que querer hacer.

En el tema específico de las violencias machistas y de la violencia sexual, si se abordan con gente que no tiene la suficiente formación y conocimiento, se está banalizando y restando toda la carga contextual, histórica y social, que tiene.

Parece que, en periodismo, hay especialización en temas como la cultura, el deporte e incluso la parapsicología, pero pocas veces en el tema de igualdad...

Bueno, eso forma parte de las tareas de la corresponsalía y también tiene que haber un interés por parte de los y las profesionales. Y luego, además de la decisión de las reacciones, en algún momento tendrá que haber una decisión vertical, es decir, se necesita también de un compromiso editorial.

Una tarea importante del feminismo y de su aplicación al periodismo, es la transformación de la agenda mediática, esa que nos dice qué es importante. ¿Qué tema le gustaría incorporar en la agenda mediática que aún se quede fuera o aparezca de modo residual?

Algo que creo que está totalmente invisibilizado es la cuestión de poner el foco en ellos. Debemos empezar a hacer reportajes que tengan que ver con los hombres, con los adolescentes, creo que sería importante que toda la sociedad entendiera que el feminismo no nos hace la vida mejor sólo a nosotras, sino a todo el mundo y que ellos están perdiendo muchas cosas por estar inmersos en esa estructura patriarcal.

Sabemos que todas las comunicadoras, especialmente las que están más expuestas por el cargo que ocupan, se enfrentan a problemas y a hostigamiento. ¿Es así? ¿Cómo lo afronta?

A mí me protege mucho la cabecera de El País y no estoy excesivamente expuesta porque no salgo en la televisión. Aun así, llegan insultos, amenazas, pero lo llevo bastante bien, aprendí a bloquear de manera bastante automática a quien me agrede verbalmente. Es cierto que, por ejemplo, con el caso de la Manada, sentí miedo un par de veces, y que estas agresiones son muy importantes, generan problemas de ansiedad que pueden llegar a cronificarse y a convertirse en problemas de salud mental.

¿Cómo debe actuar un medio de comunicación ante voces que cuestionan principios como el

feminismo y la mera existencia de la violencia machista?

Creo que el hecho de trabajar esos temas desde una perspectiva feminista ya está contrarrestando el discurso del negacionismo, pero también a veces tenemos que intentar ir más allá y explicar por qué está ocurriendo eso. Hay que recordar siempre que a cada paso grande que ha dado el feminismo ha habido una reacción natural de ese grupo que, de alguna manera, se siente amenazado.

El boletín semanal para suscriptores y suscriptoras tiene un tono muy cercano y hace partícipe de inquietudes propias. ¿De dónde salen los temas y qué significa compartirlos con la gente que los lee?

Los temas surgen “rumiando”, viendo la tele, hablando con amigas, por un WhatsApp, ... o dándome cuenta de que una cosa que llevo pensando meses es compartida. Al principio me daba mucho miedo porque no sabía ni qué tono debía tener, ni qué iba a contar, ni cómo hacerlo. Me apetecía mucho hacer algo cercano, salirme del marco puramente informativo y tener el feedback de la gente. Todas las semanas recibo decenas de correos de mujeres (y también hombres) que me piden que hable de tal tema, que han aprendido lo otro, que se cuestionan el patriarcado...

Con respecto al tratamiento de la violencia de género en los medios, ¿cómo debe hacerse? ¿cuáles son sus líneas rojas?

Creo que en todos los medios de comunicación debería haber alguien especializado en estos temas, igual que tenemos a gente especializada en tenis, bolsa, o política parlamentaria. Es muy importante contextualizar la violencia machista y en especial la violencia sexual. Erradicar la violencia pasa por comprender por qué se produce, analizarla y exponerla con todo el conocimiento que tenemos hasta ahora.

Nosotros tenemos esas líneas rojas recogidas en nuestro libro de estilo, que es nuestra pequeña Constitución. También contamos con una pequeña guía y una plantilla para elaborar las informaciones sobre los asesinatos relacionados con violencia machista, para evitar cosas tan sangrantes como hablar de “muere” una mujer cuando es asesinada, entre otras cosas.



Entrevista

Soraya Aybar

“El continente africano es diverso, lleno de oportunidades y liderazgo, sobre todo femenino”

*Soraya escribe con la mirada puesta en el continente africano, en la fuerza transformadora de las mujeres y en las historias que quedan lejos del poder. Es directora del medio de comunicación **África Mundi** y periodista especializada en internacional.*

Con fuerza, precisión y empatía sus piezas abren un camino hacia la comprensión y el reconocimiento de realidades que, aunque estén distantes geográficamente, son cercanas. El periodismo ético se aleja de sesgos, aparta estereotipos y trabaja con respeto y sin jerarquía. Soraya es una periodista ética y nosotras tenemos la suerte de contar con su voz para aprender a mirar el mundo.

Eres politóloga de formación, con especialización en Derechos Humanos, Paz y desarrollo, así como en Comunicación y relaciones internacionales, ¿podrías hablarnos de cómo llegaste al periodismo?

No ha sido un camino fácil. La realidad es que empecé estudiando ADE, pero no me hizo falta ni un año para darme cuenta de que eso no era lo mío. Desde bien pequeña he escrito muchos borradores: poesías, dedicatorias, crónicas y alguna historieta. La comunicación escrita siempre ha estado presente de una forma u otra. Con los años me di cuenta que era una apasionada de las relaciones internacionales. Siempre con un ojo en el continente africano por mi familia en Marruecos. El Master en Comunicación y RRII fue el empujón final para entrar de lleno en el mundo del periodismo. Desde hace 3 años disfruto comunicando y haciendo periodismo sobre y desde África.

Diriges *África Mundi*, un medio especializado en el continente africano, puedes hablarnos sobre cómo nació este proyecto...

África Mundi nació de una idea de David, mi compi. Por aquel momento, en 2018, empezó la revolución de las *newsletter*, tanto en los medios generalistas como en medios especializados. África siempre ha sido la eterna silenciada, en los medios y en el estudio de la politología y las relaciones internacionales. David quería cubrir ese hueco. *África Mundi* nace de una inquietud tanto mediática como personal. Como periodistas, somos conscientes de que el orden internacional mira siempre hacia el Norte Global, y es fundamental que lo siga haciendo, pero no pueden ser los únicos protagonistas. El Sur Global, y en este caso África, no solo no se informa, sino que lo poco que sale en prensa es en su lado más oscuro. Es un continente diverso, lleno de oportunidades y liderazgo, sobre todo femenino. Hay que contarlo y contextualizarlo.

Hace poco publicaste, en *Iguales & Diferentes*, un reportaje titulado “El terremoto de Marruecos que no pudo con las vigas del machismo”, sobre los efectos que tuvo en las niñas y las mujeres del terremoto ocurrido en Marruecos el pasado septiembre, ¿cómo tratas las informaciones con consecuencias tan extremas para poder comunicar con empatía y alejándote de lo morboso?

Para alejarse de lo morboso hay que ser fiel a los hechos. Hay que informar con rigurosidad, con mucha descripción y, lo más importante, con el permiso del que es tan generoso con su historia. En general, cuando se trabaja en países considerados del “Tercer Mundo” o “subdesarrollados”, se peca de estereotipar y de buscar esas facetas que ya conocemos del continente africano. Con el fin principal de incentivarlas, no acabar con ellas. En Marruecos era fácil caer en la información de la tragedia y está claro que también fue una tragedia, pero no solo eso. También fue un episodio de solidaridad, de hermandad, empoderamiento femenino y mucha cooperación, sobre todo nacional y local. Eso también debe de salir en los medios de comunicación.

“Hay que informar con rigurosidad, con mucha descripción y, lo más importante, con el permiso del que es tan generoso con su historia”.

Tu trabajo se ha centrado también en consultoría política sobre cuestiones de género e igualdad, ¿de qué manera influye tu compromiso con la igualdad y con el antirracismo en tu forma de hacer periodismo e informar?

En este sentido, el lenguaje es vital para liderar o al menos, impregnar en mis textos un discurso antirracista y con perspectiva de género. Aun así, mi compromiso con la igualdad no solo se plantea desde el lenguaje sino también de los propios temas y perspectivas sobre los que escribo. Cuando hablamos de comunidades locales en África, debemos mirar a las mujeres también. La concepción general en Occidente es que los hombres son los líderes, los jefes y cuando se viaja a África, muchos no dejan esos ojos occidentalizados en casa. Eso lo único que persigue es legitimar la perspectiva del hombre líder en África, aunque la realidad es que son las mujeres las que toman las riendas en las comunidades.

En tu trabajo como periodista, has podido entrevistar a mujeres muy relevantes en sus campos que a menudo en este país son desconocidas, ¿podrías hablarnos de alguna de ellas que te haya impactado especialmente?

Me maravilló hablar con Asha Ismail, keniatá-somalí, víctima de la mutilación genital femenina y una de las mayores voces en la concienciación y erradicación de la práctica. Asha educa a otras mujeres, tanto en entornos susceptibles a la práctica como en escuelas públicas aquí en España. También me fascino hablar con Joyleen Tugeme, una guardabosques en el Parque Nacional de Virunga en Uganda. La joven es una líder tanto entre los gorilas del Parque Nacional como en su casa, donde habla con sus hijos sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y los animales que lo componen. Es una mujer inspiradora.

¿Qué opinas sobre cómo se informa en España y Europa sobre las luchas, necesidades y reivindicaciones de las mujeres del continente africano?

Por lo general, España sigue teniendo una mirada discriminatoria sobre lo que ocurre en África. Aun así, tengo que destacar que el progreso de los últimos años ha sido sustancial y que no solo hay cada vez más piezas sobre y desde África en medios generalistas españoles, sino que también son piezas con perspectivas africanistas o escritas por periodistas o comunicadores afro descendientes. Esto no quita que haya medios y perfiles que desde hace años trabajan con una mirada sosegada y nada eclipsada por el estereotipo. Algunos ejemplos son la sección de Planeta Futuro de *El País* o la revista *Mundo Negro*. Aun así, sobre las necesidades de las mujeres africanas tampoco existe una información clara y veraz. Debemos de primero entender cuáles son esas necesidades para informar sobre ellas. En ocasiones se pone el foco, por ejemplo, en cómo la mujer africana lidera los movimientos feministas o como la mujer árabe no puede liderarlo si lleva un hiyab o

es musulmana. Hay que cuidar los detalles y contextualizar. Sobre todo, contextualizar.

¿Qué recomendaciones podrías hacer a nuestras lectoras para informarse sobre la actualidad africana en profundidad y sin estereotipos?

Dos consejos principales. El primero, intentar en la medida de lo posible consultar fuentes locales. Leer la prensa del propio país o región, sobre todo en Marruecos, Senegal, Nigeria o Kenia, donde los focos de información son más accesibles. El segundo consejo es que no nos dejemos llevar por los titulares y, que en la medida de lo posible, complementemos los textos con una investigación personal. Es decir, si estamos leyendo sobre el conflicto en la región del Tigray en Etiopía debemos de también entender quiénes son las partes involucradas y cuál ha sido su posición en los últimos años. Lo mismo con los golpes de Estado. Es fundamental profundizar e ir más allá, sobre todo cuando estamos detectando que las enormes épocas coloniales han dejado un legado que ahora, está alentando esa inestabilidad política y militar.

¿Hay algún tema que tengas en la cabeza sobre el que te gustaría trabajar o sobre el que creas que no se ha hecho una información profunda en los medios?

Hay varios temas que me parecen interesantes y que creo que, en algún momento u otro, investigaré. Ahora, hay uno que me preocupa especialmente porque se está legitimando, tanto en lo social como en lo económico. Hablo del tabú alrededor de la menstruación. En India es tan grave que las adolescentes no saben lo que es el proceso menstrual cuando ya les ha bajado. En algunos países africanos ya han movimientos independientes, liderados por mujeres, que están concienciando a la población. Sobre esto último también se debe de hablar.



Este mes, de lucha por la erradicación de las violencias contra las mujeres, preguntamos a todas nuestras entrevistadas sobre cómo debería informarse sobre violencia machista en los medios de comunicación, ¿cómo debería hacer y qué crees que es mejorable?

Recojo el cable de lo que me preguntabas más arriba. Hay que informar desde la realidad, no estereotipada. Además, creo que los propios estereotipos legitiman que mujeres que también están siendo violadas o violentadas pero que no se identifican con los perfiles de las víctimas (clases medias-bajas o desempleadas) no denuncien sus casos. Es un flaco favor para el progreso hacia la igualdad. Como periodistas, creo que también debemos de acercarnos a esos círculos de poder donde nunca se pone el ojo. Seguramente podamos contribuir a la eliminación de ese gato que se muerde la cola.

Entrevista

Jindan Chen

“Nuestros textos son nuestras armas para la reforma, debemos ser valientes al difundir nuestras ideas”

Con motivo del 25N, hablamos con periodistas comprometidas con la igualdad. Conversamos con Jindan Chen, periodista y editora en el departamento de prensa de una agencia gubernamental.

Jindan demuestra entusiasmo, con una voz firme y una mirada clara sobre la igualdad de género, destaca la oportunidad que le brinda su trabajo para expresar su propia voz y su deseo de que se reconozcan y comprendan la situación que enfrentan las mujeres en diferentes partes del mundo, así como la importancia de alcanzar la igualdad de género.

Para empezar esta conversación nos gustaría preguntarte sobre ¿cómo ha sido tu carrera hasta ahora?

Soy una periodista y editora de medios oficiales de internet. Después de graduarme en la UCM en 2018, volví a China y en 2019 entré a trabajar en el departamento editorial como editora de contenido web. En 2020 participé en la formación de un grupo de trabajo de nuevos medios, y, en 2021, me convertí en la líder de ese grupo. Al mismo tiempo, trabajé como reportera, hice entrevistas durante eventos importantes y encargándome de la redacción y publicación de noticias.

¿Podrías compartir algún desafío relacionado con el género que has enfrentado en tu carrera? ¿Cómo lo has manejado?

Cuando empecé mi trabajo, me encargué de la coordinación entre departamentos. Dado que era joven y además mujer, a menudo recibí preguntas incómodas sobre mi vida privada por parte de un colega masculino de más edad que pertenecía a uno de los departamentos que yo coordinaba. Informé esta situación a mi jefa, quien me dijo que lo que había ocurrido era una ‘ventaja de género’ y me pidió a interactuar más con ese departamento para obtener más recursos. Me resultó muy difícil aceptar esto y constantemente buscaba excusas para evitar el contacto con ese colega. Más adelante, como demostré mis habilidades en la planificación de los nuevos medios, fui trasladada para formar parte de un grupo de trabajo en nuevos medios, lo que también me alejó de mi jefa anterior. En mis trabajos posteriores, siempre he recordado a mis colegas mujeres que deben mantener distancia con ese colega masculino.

¿Por qué es importante la perspectiva de género en el periodismo?

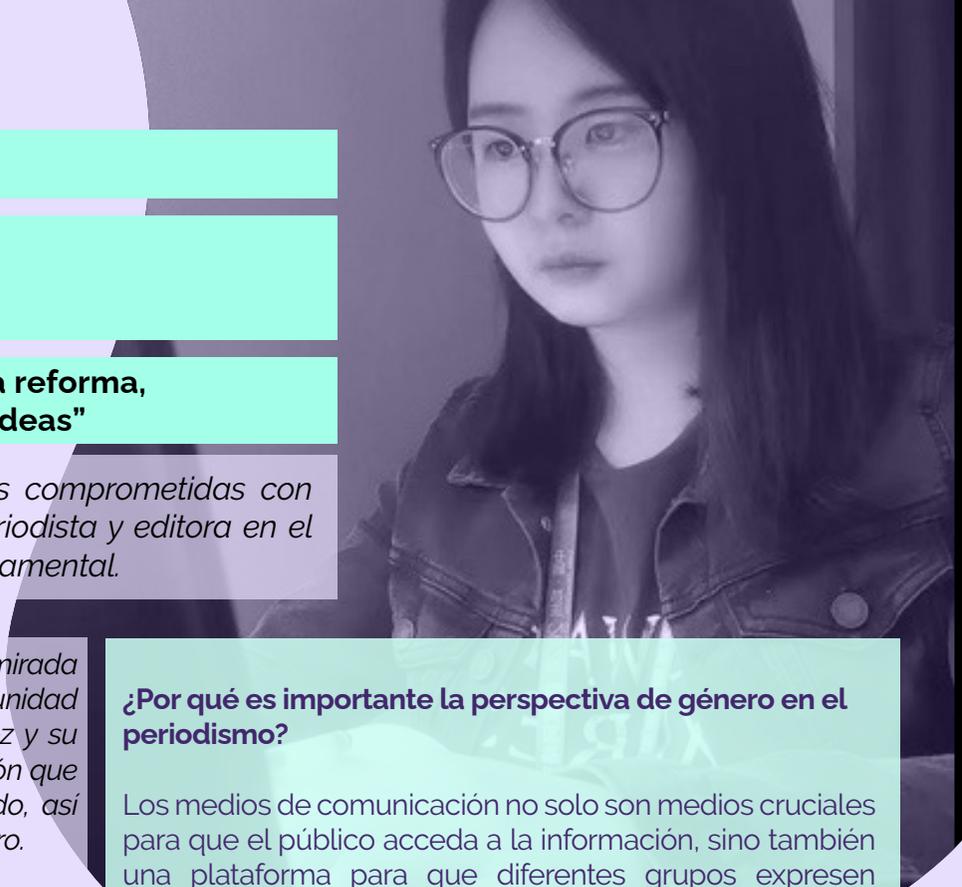
Los medios de comunicación no solo son medios cruciales para que el público acceda a la información, sino también una plataforma para que diferentes grupos expresen sus puntos de vista. En el pasado, la falta de conciencia sobre la independencia y autonomía de las mujeres resultó en una representación débil de sus voces en los espacios públicos. Esta situación creó un círculo vicioso que impidió el despertar de la conciencia femenina. Por lo tanto, al informar y analizar eventos sociales, los medios de comunicación principales a menudo han ignorado las voces de las mujeres. La perspectiva de género en el periodismo no sólo es un método efectivo para promover la difusión de la igualdad de género, sino que también tiene el potencial de permitir a las personas ver y tratar los asuntos desde una perspectiva más objetiva, inclusiva e igualitaria.

¿Cómo pueden los medios de comunicación fomentar un entorno más inclusivo para todos los géneros?

Los medios de comunicación deben mantener una postura justa y reportar los eventos de manera objetiva. No deben enfatizar etiquetas de género para crear controversia, provocar conflictos con el objetivo de atraer a la audiencia.

¿Qué consejo le darías a alguien que busca entrar en el periodismo y le interesan las cuestiones de género?

Cambiar la situación actual será un proceso largo, pero como periodista, cada uno de nosotros/as tiene la responsabilidad de alzar la voz. Nuestros textos son nuestras armas para la reforma, y debemos ser valientes al difundir nuestras ideas. Una chispa puede provocar un incendio colosal.



CulturizARTE

'Maestras', la nueva exposición del Thyssen que pone en valor el arte

Rocío Tercero



Cuadro 'Judit con la cabeza de Holofernes' (1601-1610) de Fedele Galizia expuesto en 'Maestras' en el Museo Thyssen-Bornemisza, Rocío Tercero.

El polvo se acumula sobre las historias de mujeres que pasan desapercibidas entre las salas de los museos. **Sus obras de arte las acompañan en este vencimiento al olvido que parece inevitable, pero que esconde la intención de aquellos que no las quieren mostrar**; de aquellos que se vuelven cómplices del machismo que se cuela también en el panorama artístico. **En contra de este borrado histórico se sitúa la comisaria de arte y feminista Rocío de la Villa Ardua** trayendo al Thyssen una exposición temporal con obras de mujeres tan célebres como Artemisia Gentileschi, Mary Cassat, María Blanchard, Maruja Mallo o Ángeles Santos.

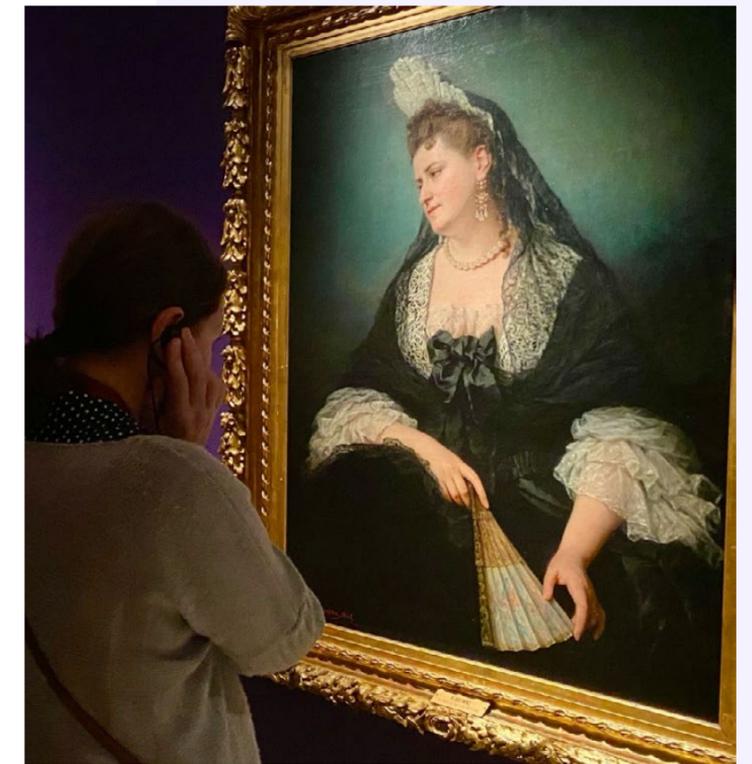
Aquí, todas ellas consiguen adueñarse, al fin, del término "maestras" como símbolo del mérito relevante que un día consiguieron con sus pinceles y que debe perdurar intacto haciendo frente del trascurso del tiempo. Entre los tonos morados que dibujan las paredes de esta zona del museo, observamos colgados los marcos que recogen narraciones sobre nociones tan relevantes en la actualidad como lo son **la sororidad, la emancipación y la libertad**. En esta exposición, Rocío de la Villa nos propone caminar por un periodo que va desde el siglo XVI hasta las primeras décadas del siglo XX, para apreciar la conjunción de periodos históricos, géneros artísticos y temas que estas artistas abordaron tomando una posición incómoda para aportar nuevas iconografías y miradas que los hombres no estaban contemplando.

Tan incómodas resultaban estas mujeres como amenaza para la intelectualidad y la supremacía de la masculinidad, que aquellas que se escapaban del canon perfecto de delicadeza y dulzura eran vistas como unas locas. **"Los críticos comenzaron a decir que quienes mejor que ellas podían pintar las flores y era un poco una manera de intentar limitarlas a ese género menor"**, cuenta De la Villa para RTVE. Un ejemplo que evidencia este suceso es el de la joven Ángeles Santos que, siendo menor de edad, trazó sobre lienzo cuadros tan impresionantes como 'Un Mundo' (1929) o 'Anita y sus muñecas' (1929). Sin embargo, la gloria que se esperaba para su carrera le fue arrebatada cuando su padre tomó la decisión de encerrarle en un manicomio aislándole de todo el entorno cultural de las sin sombrero e incluso de su propio círculo familiar. Allí estuvo un

Aquí, todas ellas consiguen adueñarse, al fin, del término "maestras" como símbolo del mérito relevante que un día consiguieron con sus pinceles

mes, hasta que convenció a su padre para que le dejara salir a cambio de no volver a pintar nunca más esos cuadros oscuros que tanto perturbaban el ideal de "la señorita". El resto de su vida Ángeles Santos no dejó la pintura, pero fue libremente forzada a caer en el universo de los paisajes florales iluminados con colores pastel que se espera para las mujeres.

Este centenar de obras se agrupan en ocho temáticas diferentes para formar un relato único que cuenta de forma documentada quienes eran estas mujeres que existían en el mundo del arte y que no son solo biografías del pasado, sino también referentes del presente. "En el siglo XIX hubo un gran borrado sistemático. Se consideró que las mujeres artistas no eran dignas, no eran suficientemente geniales para estar en la historia del arte", cuenta el director artístico del museo Thyssen-Bornemisza para RTVE. La exposición maestras estará disponible en el museo Thyssen de Madrid desde el 31 de octubre de 2023 hasta el 4 de febrero de 2024.



Exposición 'Maestras' en el Museo Thyssen-Bornemisza, Rocío Tercero.



Cuadro 'Anita y sus muñecas' (1929) de Ángeles Santos expuesto en 'Maestras' en el Museo Thyssen-Bornemisza, Rocío Tercero.



<https://www.ucm.es/unidadeigualdad>

<http://revistaigualesydiferentes.ucm.es>



@unidadigualdaducm

@revistaigualesydiferentes



Unidad de Igualdad UCM



@UCMigualdad



Unidad de Igualdad UCM